

Globethics Repository



Entrevista a Manuel Peñalver [Interview with Manuel Peñalver]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Peñalver, Amanuel
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-09-19 15:25:46
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/222478

Entrevista a Manuel Peñalver. Organización Sindical Moderna para Enfrentar las Multinacionales

Amanuel Peñalver*

Amanuel Peñalver: Secretario Internacional de la Confederación de Trabajadores de Venezuela.

Nueva Sociedad:

Las diferentes organizaciones internacionales que agrupan a las diversas centrales de trabajadores en todo el mundo, han tenido un importante desarrollo en América Latina. ¿Ud., como Secretario Internacional de la CTV, podría explicarnos cuáles son las vinculaciones internacionales de su organización?

Manuel Peñalver:

La CTV siempre ha tenido una filiación internacional, con la CIOSL, que se funda en 1949 en Londres, a cuyo evento asistió Augusto Malavé Villalba, uno de los pioneros del movimiento obrero venezolano, que para ese entonces era Secretario General de la CTV en la clandestinidad, y en el exilio, en La Habana. Desde ese momento nosotros nunca hemos dejado de participar en la CIOSL, como movimiento clandestino primero, y después de recuperadas las libertades, como Confederación de Trabajadores legalmente constituida. Esto no implica que nosotros no tengamos relaciones con otros movimientos sindicales que no están en la CIOSL. Tenemos una vieja ligazón afectiva con el movimiento sindical yugoeslavo y es así que en cada oportunidad que ellos realizan un Congreso, nosotros estamos presentes: tenemos también relaciones con todos los movimientos obreros que vienen a recabar nuestra solidaridad. Pero nuestra militancia internacional está en la CIOSL, que es la corriente de pensamiento social-demócrata, que nosotros compartimos.

Nuestro interés es que Venezuela, que es un país que se va desarrollando, que va a tener una industria metalúrgica que va adquiriendo importancia, además del petróleo que ya está nacionalizado, participe en un frente común, solidario internacionalmente, ante las pretensiones de las multinacionales. En este sentido participamos en todos los movimientos que enfrentan este problema, a través de la CIOSL. Por ejemplo, durante Septiembre se celebra una Conferencia Sindical de la

Industria Automotriz del Caribe y del Continente, en Valencia y uno de los problemas que analizaremos internacionalmente, será el de las transnacionales.

Nueva Sociedad:

La CIOSL y especialmente la ORIT nacieron con una orientación claramente anticomunista, en los tiempos de la guerra fría y es común en algunos círculos creer que esta es su única tarea. ¿Es esta crítica justificada, o se puede decir, hoy día, que los sindicatos de ORIT luchan también por otras metas?

Manuel Peñalver:

Lo que pasa es que la ORIT nació precisamente bajo dos signos: Primero fue expresión de los movimientos populares democráticos de América Latina y de la clase obrera en contra de las dictaduras militares, que en ese momento eran mayoría, en la década del 50, y por otra parte, nació, yo no diría con una orientación anticomunista, sino que el mismo desarrollo de la política de ese momento, como Ud. dice "durante la guerra fría", imponía una línea política tanto a la CIOSL como a la ORIT, así como a todo movimiento social-demócrata o democrático del mundo. Claro, esas son situaciones que se han modificado en el plano mundial y hoy habría que verlo desde otro punto de vista. Yo no creo que esa sea la preocupación fundamental de la ORIT en este instante en América. Creo que debe ser una organización que sea la tribuna de las preocupaciones nacionalistas de todos los países que están, a la espera o en proceso de la nacionalización de sus industrias básicas, de tomar control de sus recursos naturales, así como hemos hecho nosotros con el petróleo y el hierro acá en Venezuela. Entonces la ORIT tiene que ser una expresión de ese sentido nacionalista de América Latina y al mismo tiempo, luchar contra las dictaduras y por el robustecimiento de la democracia. En este sentido hemos propuesto un Congreso extraordinario de la ORIT para examinar esta situación. Venezuela ha propuesto a la ORIT una declaración de principios a la luz de los nuevos acontecimientos, que ya no es la guerra fría, sino la lucha por la integración económica regional y continental. Una declaración de principios a la luz de la lucha, por ejemplo, de Panamá por recuperar su zona geográfica del Canal, a la luz de la nacionalización de los recursos naturales y básicos de nuestro país, y para luchar contra un remanente colonialismo, para luchar y prepararnos contra la penetración de las multinacionales que es un imperialismo más desarrollado, que el que hasta hace poco se venía practicando. Para esto es que la ORIT tiene que prepararse para desempeñar su papel, acuerdo con estas inquietudes sociales, económicas y políticas. Para eso nosotros propusimos un Congreso extraordinario, para modificar también las estructuras de la ORIT y para dotarla de una declaración de principios acorde con ese pensamiento.

Nueva Sociedad:

Ya que hemos mencionado el tema de las multinacionales en nuestra conversación, ¿cuál es la experiencia venezolana en este sentido.

Manuel Peñalver:

Nuestra lucha con las multinacionales ha sido muy terrible, pues ellas han dominado, hasta Enero de este año nuestra principal fuente de recursos económicos, que es el petróleo: durante 50 años se explotó el petróleo en favor de los intereses de las multinacionales, sólo ahora lo hemos nacionalizado, lo hemos rescatado: ahora lo está administrando el Estado venezolano.

Nueva Sociedad:

Pero, ¿cree Ud. que los intereses de las multinacionales y los intereses de algunas dictaduras latinoamericanas son una amenaza concreta para el sistema democrático?

Manuel Peñalver:

Claro, son intereses que tienen una gran correlación y precisamente en Venezuela nosotros vivimos en ese peligro. Después que nosotros nacionalizamos el petróleo, nacionalizamos el hierro, que eran materias primas en su totalidad manipuladas por los intereses multinacionales, nosotros sabemos que las presiones de esos intereses se reflejarán indiscutiblemente en una lucha por torcerle el rumbo democrático a Venezuela. Estamos conscientes de eso y vigilantes y permanentemente atentos a cualquier desestabilización de nuestras instituciones, habida cuenta de que en América, la situación, en estos momentos, es más favorable a ellos que a nosotros. Trataremos de cambiar esa correlación de fuerzas. Estamos conscientes de ello. Es un peligro que se ha manifestado en otros países, donde regímenes democráticos han sido desestabilizados y derrocados con la influencia de sectores reaccionarios internos y de sectores económicos multinacionales.

Nueva Sociedad:

Ante la desarticulación del movimiento sindical latinoamericano, las empresas transnacionales parecieran no tener una contraparte que las enfrente. A ello naturalmente se agrega la falta de una legislación coherente relativa a estas corporaciones, tal como el Código de Conducta para empresas transnacionales del cual se ha venido hablando últimamente en algunos Foros Internacionales. En este sentido, a nivel de las organizaciones sindicales latinoamericanas, ¿existe algún proyecto o conjunto de ideas que limiten y fiscalicen a las Corporaciones Transnacionales, que se esté desarrollando en el seno del movimiento sindical latinoamericano?

Manuel Peñalver:

Sí, nosotros apoyamos ese código que se ha propuesto en recientes conferencias internacionales. Creemos que debe ser imprescindible que se ponga en práctica un código de esta naturaleza que limite la acción de las multinacionales en los respectivos países donde ellos van a exportar las materias primas. En otro sentido tenemos un problema en Venezuela que estamos enfocando, y este año ha sido denominado el "Año de la Organización Sindical"; en Venezuela, por razón de la Ley de Trabajo, que es un poco anacrónica, no se permite la organización del sindicato nacional por industrias, que sería uno de los instrumentos más eficaces para luchar en el terreno donde actúen económicamente. Hemos convenido que se debe o bien reformar la Ley del Trabajo, o bien introducir una nueva Ley en que se cubra eso mediante los parlamentarios obreros, pues hay como 16 parlamentarios en ambas cámaras, que son miembros de la CTV.

Introducir una Ley específica de las organizaciones sindicales, que contemple la creación de estos sindicatos. Al mismo tiempo se ha ido creando conciencia en el movimiento sindical para que nuestra dispersión sindical (en Venezuela hay alrededor de 8.000 sindicatos) se convierta en una organización moderna que comprenda 8 ó 10 grandes sindicatos nacionales de la industria. A eso vamos, en eso estamos empeñados; en lograr esa transformación estructural del movimiento obrero para enfrentar las multinacionales.

Nueva Sociedad:

Pero, sin embargo, se sostiene que las organizaciones sindicales están más interesadas en reivindicaciones de carácter económico que en los procesos de participación a nivel de empresas y a nivel estatal. Esta crítica, bastante dura por cierto, implicaría que el nivel de conciencia política dentro del movimiento sindical es bajo en América Latina y que, por tanto, lograr el acceso a la participación es casi una utopía. ¿Cuáles serían sus comentarios en torno a esas críticas?

Manuel Peñalver:

Yo no podría hablar sino por el movimiento sindical venezolano. En primer lugar, el movimiento sindical tiene una gran participación política en el parlamento venezolano. Hay una cuota parlamentaria, entre senadores y diputados de alrededor de 16 sindicalistas. Eso demuestra que hay una gran participación y a los niveles de parlamentos regionales y estatales, que se llaman Asambleas Legislativas, existen alrededor de 5 u 8 dirigentes sindicales de las federaciones, que son presidentes de las Asambleas Legislativas de sus respectivos Estados, así como en el área de los Consejos Municipales. Entonces hay una gran participación política que tiene el

movimiento obrero y nosotros no nos conformamos con la lucha reivindicativa, sino que es una fase de la lucha, pero no es el "desideratum" de nuestra lucha. Esta tiende cada día a participar más en la vida política y económica del país. Esa es nuestra misión y hacia allá vamos y hacia allá es que se dirige toda la estrategia de la CTV como movimiento. Pero nosotros no nos encasillamos en el economicismo obrero, luchando por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, sus contratos colectivos, sus mejoras salariales, etc., su vivienda, su salud, su educación y la participación del pueblo cada día más en su proceso político, económico y social.

Concretamente se ha logrado una Ley de representación laboral que nos da un representante en todas aquellas empresas y organismos del Estado, donde éste tenga más del 51% de las acciones. Y este es el primer principio de cogestión obrera que tenemos. Claro que no estamos conformes con esto y trataremos de ampliarlo en el futuro hasta tener una mayor participación. Pero indiscutiblemente la CTV participa en los grandes lineamientos de la economía venezolana.

Igualmente en el área económica vamos a participar en una serie de empresas directamente manejadas por la CTV. Claro que para nosotros es un experimento nuevo, pues la única participación que tenemos por ahora, es la de los representantes obreros en las industrias del Estado. Yo mismo soy el representante de la CTV en la empresa petrolera nacionalizada, en PETROVEN, Petróleos de Venezuela; de los 9 Directores, yo soy uno de ellos en representación de la CTV. Pero no nos vamos a quedar ahí: queremos participar más en la economía venezolana y para eso vamos a ir construyendo todos estos instrumentos.

Nueva Sociedad:

Desde otro punto de vista, ¿cómo podría Ud. definir la expresión política del movimiento obrero venezolano?

Manuel Peñalver:

Hay una particularidad del movimiento obrero que es universal: el movimiento obrero venezolano es eminentemente político. Aquí no hay ningún movimiento que no esté influenciado por la política; afortunadamente todos conviven dentro de la CTV; conviven los social-cristianos, los liberales, los comunistas, la corriente social-demócrata, que es la mayoría: conviven todos, o sea que la CTV es la impresión de todo el espectro político-sindical venezolano. Y nosotros hemos considerado que debe ser así. Lo que no aceptamos es que los sindicatos se conviertan en apéndices de un partido político. Nosotros tenemos nuestra propia política, que es la que conjuga todos estos factores políticos en la unidad de la CTV. Es claro que,

dentro del sistema democrático, cuando hay un Congreso de la CTV, la mayoría de los delegados fueron en forma determinante integrando la corriente social-demócrata y por eso en el Comité Ejecutivo de 15, esta corriente social-demócrata, Acción Democrática concretamente, tiene 9 miembros y el resto se descompone en 2 de los social-cristianos, 2 del MEP que fue una escisión de Acción Democrática y que todavía tiene cierta raíz en el movimiento sindical, 1 de los comunistas y 1 del MAS. Entonces siempre ha habido en Venezuela otra particularidad, desde que se funda el movimiento obrero: que los partidos políticos dan origen al movimiento obrero. No es como en Europa que después de las luchas del movimiento obrero se fundaron los partidos socialistas. Acá se dio el caso de que por el poco desarrollo industrial y por el poco desarrollo político fueron líderes políticos como Betancourt y Leoni, los pioneros del movimiento obrero. En el caso de Venezuela durante los 40 años que tiene la CTV, siempre su presidente y su mayoría, han sido de Acción Democrática.

Nueva Sociedad:

Pero volviendo al plano internacional, se sostiene que existirían antagonismos entre los trabajadores de los países industrializados y los de los países en desarrollo. Concretamente, el Presidente Carlos Andrés Pérez, criticó en una reunión de líderes partidistas en mayo en Caracas, que la solidaridad de los trabajadores de los países industrializados no era para con los trabajadores de países marginales, sino para con los empleadores quienes les proporcionaban buenas condiciones de vida, gracias a las ganancias exorbitantes que obtenían de sus filiales de los países del Tercer Mundo...

Manuel Peñalver:

Efectivamente nosotros concebimos que los trabajadores de las naciones industrializadas son tan explotados por los mismos intereses multinacionales, como los de los países del subdesarrollo, del Tercer Mundo. Claro, los de los países industrializados tienen mejores condiciones que ellos han ido logrando a través de sus luchas y hay una disparidad en ese sentido, de realidades económicas distintas, pero nosotros consideramos que la solidaridad debe ser igual, porque tanto la Ford en Estados Unidos, explota a los trabajadores de EE.UU. que son asalariados de la Ford y aquí en Venezuela. Por una serie de circunstancias económicas distintas allá tienen situaciones económicas mejores, tal vez a costa de las materias primas de los de acá, pero son situaciones que hay que nivelarlas y nunca hemos tenido complicaciones en esta solidaridad, pues consideramos que estos obreros industrializados, a través de la conciencia política-sindical han comprendido el problema. Nosotros hemos tenido como aliado en toda nuestra lucha sindical y política a los

compañeros de AFL-CIO de Estados Unidos. Bajo la dictadura han estado a nuestro lado y ahora a fines del año pasado vinieron algunos de ellos a Venezuela a respaldarnos en la nacionalización petrolera. Queremos contribuir a esclarecer las posiciones y a pedir la solidaridad irrestricta para esta posición. En el fondo son amigos, con diferencias de realidades económicas. Uds. ven como los trabajadores europeos se interesan por el fortalecimiento del Mercado Común Europeo, como los trabajadores de América nos interesamos y respaldamos en todos nuestros congresos, en nuestras declaraciones y resoluciones, en nuestra conducta, una integración continental, el Pacto Regional Andino. Estos bloques continentales son un paso previo para llegar en un futuro, que ojalá no sea muy lejano, a una integración mundial, a una integración de la economía mundial y en la cual nosotros comprendemos que los trabajadores deben desarrollar una conciencia y representar un gran papel en el presente y en el futuro e ir coordinando todas estas integraciones de tipo continental, para llegar a formar una integración de tipo mundial. Para llevar a los trabajadores a una democratización de los medios de producción y al establecimiento de una sociedad más justa.

Nueva Sociedad:

Uds. sostienen en la Declaración de Principios de la CTV que lucharán por el proceso de integración en América Latina, de tal manera que los pueblos latinoamericanos puedan lograr su emancipación total. Igualmente proclaman la necesaria intensificación del intercambio comercial y la conveniencia de establecer el Mercado Común como uno de los pasos para fortalecer la lucha contra el imperialismo. Y afirman además que el movimiento obrero no puede estar ausente en la obra de integración latinoamericana debiendo estrecharse los contactos entre los movimientos obreros de los diversos países de América Latina. Concretamente, ¿cómo llevan a la práctica los puntos de vista sostenidos en esta declaración?

Manuel Peñalver:

Nosotros tenemos representación obrera en el Pacto Subregional Andino; ahí hay representación de la CTV y hay representación de otros movimientos sindicales de América Latina. Desgraciadamente muchos de ellos, de los países que forman el Pacto Subregional, están actualmente dominados por dictaduras, pero hay representación y la representación de Venezuela lucha cada día más porque esa declaración de principios se haga realidad.

Lo que pasa es que tenemos que establecer prioridades. Nada hacemos nosotros al hablar de cogestión e integración, mientras hay una serie de dictaduras en América. Primero tenemos que ayudar a los compañeros a restablecer su democracia y ya después empezar a hablar sobre eso. Lo primero que necesitamos es que en todas

partes haya un régimen parecido al de Venezuela, cuando menos que participen en nuestras ideas de cogestión, de participación, de autogestión obrera, etc., de influencia en la política. Queremos que todo el movimiento sindical de América Latina sostenga el mismo criterio: movimientos sindicales, pero políticos y al mismo tiempo que luchan por sus reivindicaciones específicas, también luchen por la transformación democrática del país, la democratización de la economía con miras ulteriores a una sociedad mejor donde tengamos más influencia de decisión política.

Nueva Sociedad:

Finalmente, quisiéramos plantearle en esta conversación, el problema de la solidaridad latinoamericana de la clase trabajadora. Actualmente las organizaciones sindicales en América Latina se encuentran, por decirlo así, en un momento de "retirada". Diferentes gobiernos dictatoriales han reprimido a los sindicatos principalmente en el Cono Sur de América Latina. De allí que las organizaciones, las Centrales de Trabajadores se encuentran operando prácticamente en la clandestinidad, creando nuevas formas de lucha y de organización sindical. ¿De qué manera el movimiento sindical venezolano que se desenvuelve en un clima de democracia política solidariza con el resto de los trabajadores latinoamericanos enfrentados a la represión?

Manuel Peñalver:

Nosotros comprendemos y hemos analizado y denunciado el cerco totalitario que se está acrecentando en América Latina, en donde las libertades políticas y sindicales no son respetadas. Creo que la lucha de los trabajadores de los sectores políticos-democráticos de los países sometidos a dictaduras, es primero resistir en el orden interno y organizarse para la recuperación de la democracia y en ese sentido nuestra solidaridad, como gente que ha sufrido esos mismos problemas, que los conoce, es total, en la medida que nosotros podamos y también en la medida en que se establezcan los canales correspondientes para que se haga efectiva. Y es por esto, aunque nuestra actitud pueda tildarse de egoísta, que nosotros consideramos que hasta que no haya un ambiente de países democráticos en el continente, la democracia en Venezuela y en otros países como Colombia, México y Costa Rica está amenazada permanentemente. Lo esencial es que el sistema democrático que viven los venezolanos, no es que queramos imponérselo a los otros con nuestras propias características, sino que en este mismo estilo de vida, restablezcan la democracia en sus respectivos países. De esta manera, con el fortalecimiento de la democracia continental, se fortalece la nuestra y queda libre de los peligros que la acechan, porque vivimos rodeados de dictaduras en una isla de democracia.

Siglas Utilizadas en esta Entrevista:

CTV: Confederación de Trabajadores de Venezuela.

CIOSL: Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres.

ORIT: Organización Regional Interamericana de Trabajadores.

MEP: Movimiento Electoral del Pueblo.

MAS: Movimiento al Socialismo.

AFL-CIO: American Federation of Labour, Congress of Industrial Organizations.